

cartelas ovales, las figuras alegóricas de la Caridad (Charitas proximi y charitas Dei). Intencionadamente, aparecen aquí colocadas como sustentadoras de toda la arquitectura que viene encima. Se trata de la Caridad como fundamento de toda la concepción religiosa del Nuevo Testamento (Foto 6 y 7).

Como ya dijimos, en los extremos de las volutas sustentadoras del templete, las cabezas grabadas de los cuatro vientos suponen una intrusión pagana que, no obstante, podrían interpretarse dentro del contexto simbólico como elementos ahuyentadores del mal y defensores

de lo sagrado.

El centro de la custodia, hacia donde convergen todos los puntos de vista, es el templete, que se levanta a continuación y donde está instalado el viril. Lástima que el actual, probablemente de mayor tamaño que el primitivo, rompa excesivamente el espacio a él destinado.

Sobre la cornisa del primer cuerpo, las imágenes representadas también tienen su simbolismo. S. Pedro, primera cabeza de la Iglesia. (Foto 8). Abraham, con el cuchillo, al ser el sacrificador de su propio hijo, siempre relacionado con la Eucaristía. Junto a él, S. Juan, el más humano

Foto 8.- San Pedro y San Pablo.



Foto 9.- Abraham y San Juan Evangelista.

